

la depresión que hacen que el sueño sea agradable. Estudios fisiológicos recientes indican que existe una disminución en el tiempo del sueño en sujetos deprimidos y que puede haber también una deficiencia en el uso del contenido del sueño, ya que esto implicaría tratar con factores psicológicos muy problemáticos.

El hecho de haber encontrado sueños más conflictivos en los deprimidos en la etapa de recuperación, apoya la idea de algunos autores de que esto puede deberse a que el sujeto se encuentra en mejores condiciones para afrontar los problemas que el sueño le plantea.

A. CÓRDOVA

Gottfries, C. G., Gottfries, I., Roos, B. E., "The Investigation of Homovanillic Acid in the Human Brain and its Correlation to Senile Dementia". *British J. Psychiat.*, vol. 115, núm. 522, mayo de 1959, pp. 563-574.

Investigaciones previas han mostrado que las concentraciones de ácido homovanílico (AHV) parecen estar relacionadas con el grado de demencia. El objeto del presente trabajo es investigar el AHV en el cerebro humano, especialmente en relación con la demencia senil, enfermedad que parece presentar una alteración en el metabolismo de las monoaminas, con el reflejo de una alteración del AHV en el neostriatum.

La dopamina (DA) se considera uno de los transmisores monoaminérgicos en el cerebro; se encuentra localizada principalmente en el núcleo caudado, el putamen y la sustancia nigra, y también en pequeñas canti-

dades en el sistema límbico, en el tuber cinereum y en la retina. La DA es metabolizada por la MAO a ácido dihidroxifenilacético que por medio de la acción de la catecol-O-metiltransferasa (COMT) pasa a AHV; otra vía es la transformación por medio de la COMT a metoxitiramina y posteriormente por medio de la MAO a AHV. El AHV parece ser el principal metabolito de la DA y se ha encontrado en el cerebro humano en los mismos lugares que la DA. El AHV también se ha encontrado en el globus pallidus en donde la DA se encuentra en pequeñas cantidades.

La relación entre la actividad de neuronas dopaminérgicas y síntomas del sistema nervioso extrapiramidal está bien establecida. En los casos de enfermedad de Parkinson la DA se encuentra considerablemente reducida en el neostriatum y en la sustancia nigra. Hay estudios experimentales que relacionan el contenido de la DA y la actividad mental. Everett y Wiegand encontraron que el contenido de DOPA y DA pero no de norepinefrina o de 5-hidroxitriptamina guardaban una posible relación con la actividad, la reactividad y la agresión. Seiden y Hansson (1964) observaron que en ratas en las que se había establecido un reflejo condicionado, éste se perdía después de la inyección de reserpina. La administración de L-DOPA restaura los niveles de catecolaminas y neutraliza el efecto antes mencionado.

Las enfermedades psiquiátricas del paciente geriátrico se dividen generalmente en funcionales y orgánicos. Se acostumbra separar aquellos casos con cambios degenerativos tipo placas seniles y fibrilares del cerebro, secundarios a los procesos ateromatosos de los

grandes vasos. En el grupo de los procesos funcionales, los subgrupos más importantes son la demencia senil y la enfermedad de Alzheimer; el proceso normal de envejecimiento o senectud se incluye en este grupo. Entre la senectud, demencia senil y enfermedad de Alzheimer sólo hay diferencias cuantitativas en el número de placas seniles y fibrillas. El reblandecimiento cerebral o encefalo-malacia es un hallazgo común en pacientes con enfermedad cerebro-vascular. Investigaciones recientes han mostrado una correlación positiva entre el número de placas seniles así como una fuerte diferencia entre los grupos con o sin demencia. Las investigaciones genéticas de Sjögren y Larsson apoyan la opinión de que la enfermedad de Alzheimer y la demencia senil son enfermedades diferentes con un probable curso hereditario independiente. En la demencia senil hay un gene autosómico dominante posiblemente con una alta penetración a edad muy avanzada. Kallman ha observado una concordancia de 42.8% en gemelos monozigotes y 8.0% en dizigotes en

los casos de demencia senil. Finalmente en algunas alteraciones mentales, incluyendo la demencia senil, se ha observado una alteración del metabolismo de las catecolaminas.

Después de esta magnífica introducción en la que los autores resumen los hechos que existen respecto a la relación entre catecolaminas, sus metabolitos y algunas enfermedades psiquiátricas del anciano, exponen el material y método de su trabajo cuyos resultados resumimos aquí: En el grupo de pacientes con demencia senil se encontró una baja significativa en las concentraciones de AHV en comparación con los otros grupos. La relación entre la concentración de AHV y el grado de demencia en el grupo de los dementes seniles es estadísticamente significativa; cuanto más alto el grado de demencia, más bajas las concentraciones de AHV. Esta relación no se obtuvo en el grupo de las demencias seniles de origen vascular. En cuanto a la alteración en el metabolismo de la DA y la demencia senil no se obtuvieron conclusiones importantes.

A. CÓRDOVA

